



**DINOS
QUE PIENSAS**



opinion@estrellaarica.cl



@EstrelladeArica



La Estrella de Arica

“El precio de la distancia: Por qué Arica será la principal víctima del fin del Mepco”

¿Cómo debe responder un Estado ante una emergencia? La respuesta lógica, ética e incluso política es una sola: protegiendo a las personas. Sin embargo, a escasas semanas de la instalación del nuevo gobierno, los ariqueños y parinacotenses observamos con indignación cómo, desde La Moneda, se le dificulta la vida a las familias mediante un shock económico artificial y evitable. Lo que presenciamos no es austeridad; es un castigo diseñado en los salones de Santiago que golpeará sin piedad a nuestra región.

La decisión del Ejecutivo de eliminar el MEPCO por decreto es un misil directo a la línea de flotación del Norte Grande. Dada nuestra distancia geográfica, Arica depende vitalmente del transporte terrestre. Si el diésel se dispara, el flete se encarece, y con ello, sube el precio del pan, verduras y de todos los bienes básicos. Esta improvisación significa inflación a la vena para los hogares a los que más les cuesta llegar a fin de mes.

Para justificar este abandono, el gobierno ha instalado el falso relato de

que la caja del Estado está vacía. Pero los números desmienten esta narrativa de terror: cerramos enero con superávit y nuestra deuda pública es menos de la mitad del promedio OCDE. Como bien sabemos, todos los economistas serios han dicho que el Estado no está quebrado y que, tal como hicimos el 2022, se puede evitar que el alza llegue a los sectores de bajos ingresos y clase media. Durante nuestro gobierno enfrentamos crisis globales mucho peores y decidimos ampliar el MEPCO para ser un escudo para la gente. Pero existe una incoherencia mucho más brutal, nos exigen apretarnos el cinturón argumentando un supuesto déficit, al mismo tiempo que impulsan rebajas tributarias para las grandes empresas. Sacan plata del bolsillo de la clase media y trabajadora para financiarle la fiesta al 1% más rico. Por eso Kast actúa por decreto; sabe que si lleva esta medida al Congreso, la oposición exigiría transparencia fiscal y esta hipocresía quedaría al descubierto.

Frente a esta tormenta, la Delegación Presidencial Regional parece

habitar una realidad paralela. En sus redes sociales anuncian como un gran apoyo el “congelamiento” de la tarifa del sistema Red de la Región Metropolitana. Hay que tener un nivel de desconexión alarmante para jactarse de unos buses eléctricos que no están en nuestra región. Intentar vender como un alivio que no suba el pasaje de vehículos que no usan petróleo — justo cuando el diésel amenaza con quebrar a los ariqueños — es una burla directa a nuestra inteligencia.

Es urgente transparentar esta profunda indolencia. Gobernar no es cuadrar la caja a costa de los más vulnerables ni celebrar triunfos centralistas en redes sociales; gobernar es proteger a todo el país por igual. A dos semanas de asumir, este gobierno ya nos dejó muy claro que, ante la emergencia, su norte es la intransigencia ideológica y no las personas. Parece que Arica tendrá que rascarse con sus propias uñas.

Nicolás González Gutiérrez